LOS SOLARES DE 'EL CARME' Y EL ORDEN SOCIAL

Análisis socio-espacial de los vacíos urbanos

Alma Porta Lledó y Javier Caballero Ferrándiz

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM) y Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (UCM)

Email: almaporta@live.com, jacaball@ucm.es

RESUMEN

La presente investigación trata de avanzar en la comprensión de la relación entre el espacio y lo social, sujetos-objetos clave de investigación en Sociología y Urbanismo. Con tal de profundizar y ampliar el debate, se centra en el problema sociológico por antonomasia: el orden social, y en cómo este se interrelaciona con los 'vacíos urbanos'. Se trata la cuestión de los 'vacíos urbanos' en relación con los conceptos de 'solar' y 'descampado' y se reflexiona sobre estos espacios como puntos paradigmáticos y estratégicos por los que discurren usos, prácticas y apropiaciones diversas que producen y reproducen, situadamente, el orden y el espacio social. El análisis se centra en los vacíos urbanos del barrio de 'El Carme', Valencia. La metodología propuesta consta de la elaboración de una cartografía de los vacíos urbanos en el presente y su comparación en el tiempo, además de la etnografía focalizada en los vacíos urbanos.

Palabras clave: *vacíos urbanos, orden social, El Carme, Valencia*

ABSTRACT

The present research tries to advance in the understanding of the relation between spatiality and sociability, key subjects-objects of investigation in Sociology and Urbanism. In order to deepen and broaden the debate, it focuses on the sociological problem par excellence: the social order, and how it interrelates with the 'empty spaces'. The issue of 'empty spaces' is dealt with in relation to the concepts of 'solar' and 'urban wastelands', and these spaces are considered as paradigmatic and strategic points by which diverse uses, practices and appropriations produce and reproduce order and social space. The analysis focuses on the empty spaces of the district of 'El Carme', Valencia. The proposed methodology consists of a mapping of urban voids in the present and their comparison over time, in addition to the focused ethnography on empty spaces.

Key words: *empty spaces, social order, El Carme, Valencia*

1. INTRODUCCIÓN

Como consecuencia de las últimas iniciativas de utilización de los vacíos urbanos por parte “los nuevos ayuntamientos del cambio” (p.e. Barcelona: ‘Pla BUIITS’) se ha abierto un nuevo proceso en el cual determinados espacios que antes estaban abandonados, los solares y descampados, han sido puestos en marcha por parte de la propia administración pública para el uso por parte de asociaciones y grupos de vecinos. En este sentido, los vacíos urbanos se han mostrado como elementos invisibilizados de la ciudad. Sin embargo, también son espacios de posibilidad y de ejercicio de justicia social.

Pero, ¿cómo se relacionan los vacíos urbanos con el cambio y el orden social? Con tal de perfilar respuestas y profundizar en la pregunta, la investigación se ciñe al estudio de los solares del barrio de ‘El Carme’ de Valencia (en el distrito de Ciutat Vella) proponiendo una hipótesis: determinados solares contribuyen en mayor medida a la reproducción o el cambio social. Se esta manera, se trata de analizar cuáles son las repercusiones en el orden social de las diversas formas de ocupación del espacio que se producen en los vacíos urbanos de una centralidad como es el centro histórico de Valencia.

Para ello tendremos en cuenta que la complejidad del sistema urbano –como sistema complejo autorregulador (Ruiz y García, 2011)– es dada por la temporalidad (Luhmann, 2009). El avance de la temporalidad y del conflicto como estructurante de la realidad y de la vida social ha dado como resultado –y condición– una gran diversidad de espacios. Algunos de ellos se caracterizan por ser vacíos tácticos en los que se desarrollan estrategias, por parte de los agentes sociales, que, de distintas maneras, se interrelacionan con un determinado orden social: lo refuerzan adaptándose a él o introducen desorden y lo cuestionan, desde diferentes posiciones. Desde Lefebvre (2013) el espacio es pensado en parte como sujeto y como objeto, de manera simultánea. Esta investigación, por tanto, tratará de dar respuesta a cómo se relaciona el espacio con lo social –concretamente, los vacíos urbanos y el orden social– desde la perspectiva de los espacios como ejercicio, como usos, prácticas y apropiaciones constantes que los conforman, sujetos a un determinado orden social.

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

La hipótesis de investigación, desde la perspectiva del espacio caracterizado como sujeto y objeto, afirma que los vacíos urbanos se relacionan de diferentes maneras con el orden social dado por el modo de producción capitalista. Esta relación entre el espacio y lo social se da de diferentes maneras en los vacíos urbanos, siendo éstos espacios paradigmáticos por los que discurren diferentes estrategias de los agentes sociales. Los vacíos urbanos no conforman una categoría homogénea sino, por el contrario, un concepto heterogéneo que integra la complejidad. Se afirma que existen vacíos que facilitan o que dificultan la reproducción de las estructuras sociales existentes, tomando el espacio como realidad social y como elemento desde el que diferentes agentes tejen sus estrategias en una continua producción del espacio social (Lefebvre, 2013).

El objetivo general y guía de la investigación trata de avanzar en la comprensión de la relación entre el espacio y el problema sociológico por antonomasia: el orden social (Luhmann, 2009). ¿Qué papel asume el espacio en la reproducción social de la sociedad? ¿De qué maneras y cómo el espacio, desde la concreción de los vacíos urbanos, afianza o subvierte los diferentes tipos de desigualdad que estructuran el sistema social y urbano? Se procede mediante un plan de investigación que no trata de cerrar la cuestión sobre el espacio y lo social sino, por contra, de perfeccionar y reelaborar la pregunta, de abrir la cuestión a una mayor comprensión de las interrelaciones entre las dos realidades sociales. Se persigue, pues, establecer conexiones entre la dimensión social y espacial mediante el vacío urbano, concepto que condensa importantes significados de la vida social en los núcleos urbanos contemporáneos.

3. METODOLOGÍA

Si bien cuando se suele hablar de una metodología basada en el estudio de caso se entiende a este como un caso intrínseco, es decir, basado en intentar alcanzar una mejor comprensión de un caso concreto ya sea por su particularidad o ser algo extraordinario (Stake, 1998), también existen otros tipos de estudios de caso que se basan en su carácter instrumental con la intención de realizar generalizaciones y aspirar “a ser un medio de descubrimiento y desarrollo de proposiciones empíricas de carácter más general que el caso mismo” (Gundermann, 2013: 236). Esta generalización, sin embargo, no se realiza de forma estadística, sino a través de “generalización analítica, en el cual una teoría elaborada previamente o un modelo explicativo que se desarrolla progresivamente en el curso de la investigación se emplea como una plantilla,

molde o red conceptual con que se comparan los resultados empíricos del caso” (Gundermann, 2013: 2489), con la intención de encontrar aquellos “cisnes negros” que falsaría la teoría (Flyvbjerg, 2004: 41).

Los vacíos urbanos de ‘El Carme’ “exponen las contradicciones del crecimiento urbano” (Stanchieri, 2013: 14), es decir, en la tipología de estudios de caso elaborada por Flyvbjerg, es un caso paradigmático “que pone de relieve las características generales de la sociedad en cuestión” (Flyvbjerg, 2004: 47): una suerte de condensación de aspectos de la vida social en las sociedades actuales que se representan en el espacio que se estudia. “Candau (2005) afirma que estos mismos espacios obsoletos y lugares de amnesia colectiva ayudan a comprender aspectos relevantes de una sociedad, tanto como lo hace el estudio de monumentos u objetos patrimoniales.” (Stanchieri, 2013: 14). Es, además, un caso paradigmático porque contribuye a la comprensión de la compleja situación de los vacíos urbanos en la totalidad de Valencia. El estudio de los solares de ‘El Carme’ trata de construir una visión paralela y contradictoria de la ciudad. Los solares, en su forma y idiosincrasia concreta de este barrio, son intervalos espaciales intersticiales y límites “cuya función es explicitar que esa ciudad solo existe en relación con lo que la niega, sin ser su contrario” (Delgado, 2007: 65).

La metodología empleada se estructura mediante la metodología cualitativa. De esta manera, señalamos su claro potencial para captar el “carácter inestable” (Cedeña, 2002) de un espacio que no está ordenado, sino que está constantemente ordenándose (Delgado, 2007) sujeto a unas determinadas estructuras sociales que, conjuntamente, forman el sistema social.

Es decir, los métodos y técnicas utilizados se adecuan a nuestro objeto de estudio. Concretamente, se ha empleado la *focused ethnography* –etnografía focalizada– desarrollada por Knoblauch (2005) y que, frente a la etnografía clásica, trata un tiempo más limitado y se centra en las actividades comunicativas y los hechos sociales y urbanos observables. Además se han cartografiado los vacíos urbanos de ‘El Carme’ y se ha procedido mediante el análisis comparado con otras cartografías anteriores. El trabajo de campo consistió en diversas visitas, realizadas desde finales de 2015 hasta principios de 2017 a los espacios en cuestión.

4. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Una investigación sobre los solares de Ciutat Vella podría presentarse como un oportunidad para la “visibilización y concienciación de un problema” (Fernández, 2011), así como el reconocimiento de unos “espacios potenciales” (Martínez, 2009). Otros modelos como el que desarrolla el Ayuntamiento de Barcelona en relación al ‘Pla BUIITS’ son ejemplo de ello. Esta experiencia ha sido señalada de forma positiva por geógrafos, politólogos, arquitectos y urbanistas como “nuevas formas de gobernanza: de práctica alternativa a objeto de programas municipales” (Bellet, 2014), o como “la gestión del mientras tanto” (Cruz y Martínez, 2016). Su objetivo es el de cumplir con la satisfacción de las necesidades sociales básicas, proponer alternativas sociales y políticas, y aspirar a la transformación de las relaciones de poder (Magrinyà, 2015) sin grandes costes de planeamiento y gestión. Estos proyectos se encuentra entre las nuevas formas de urbanismo participativo o emergente, que tratando de evitar los excesos de un planeamiento que hasta ahora se ha realizado “desde arriba” pretende aunar las reivindicaciones de un urbanismo más reivindicativo y de resistencia “desde abajo” con el visto bueno de la administración pública y la cesión de espacios en desuso (Cruz y Martínez, 2016).

Solares activados durante las dos ediciones del 'Pla Buits'
Diputació de Barcelona, 2015.

Sin embargo, y teniendo en cuenta el objetivo de esta investigación sobre los solares del barrio de 'El Carme' de Valencia y su relación con el orden social, queremos reseñar algunas de las limitaciones que ha conllevado la realización del proyecto 'Pla BUIITS' en la ciudad de Barcelona y su área metropolitana (Stanchieri, 2013), (Martínez, 2014), (Magrinyà, 2015), (Blanco, Cruz, Martínez y Parés, 2015) y (Cruz y Martínez, 2016). Todas estas limitaciones nos parecen pertinentes puesto que, como ha comentado en prensa Rubén Martínez, "la innovación social es de clase media":

- i. Poco éxito en los barrios de rentas bajas o en riesgo.
- ii. Rechazo por parte de los Centros Sociales Ocupados.
- iii. Trabas en permisos municipales y cesión de usos.
- iv. Utilización de parcelas limítrofes o periféricas al barrio.
- v. Faltan redes de participación por parte de la población.
- vi. Intervención sobre espacios que no estaban vacíos y ya incluían iniciativas ciudadanas.
- vii. Quienes participan suelen ser personas con recursos tanto económicos como sociales.

5. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN Y MARCO TEÓRICO

Como guía para comprender la interrelación entre el espacio y lo social se hace uso del concepto de 'espacio social' de Lefebvre (2013) y de su concepción del espacio con características de sujeto y de objeto simultáneamente (Lefebvre, 2013: 154). El espacio social prescribe y proscribe diferentes usos, prácticas y apropiaciones por parte de los agentes sociales: "tal espacio afirma, niega y deniega" (ibid.). El espacio se relaciona de manera peculiar con el modo de producción —en el sentido marxista del término— de tal manera que es a la vez producto y medio de producción, condición y resultado (ibid., 141). Sin embargo, y he aquí lo principal, se acepta su papel como posible modificador de las relaciones sociales, sin llegar a ser un transformador de las mismas (ibid. 1970: 21).

En una aproximación al concepto de 'vacío urbano', se hace necesaria una revisión de los conceptos de 'solar' y 'descampado'. Ruiz (2011: 1) explica los descampados urbanos como "esos espacios aparentemente vacíos de contenido que algunas veces quedan en posiciones intersticiales de nuestras ciudades, son frecuentemente considerados un fracaso del sistema urbano, y son vistos como peligrosos o, en el mejor de los casos, vacíos carentes de interés. Son incompatibles con las ideas hegemónicas del urbanismo funcionalista, que sistemáticamente propone su conversión en espacio urbanizado, esto es, sometido a reglas, determinado." La diferencia entre descampado y solar radica en que "[los descampados] no han sufrido la imposición de lo que consideraríamos un orden urbano efectivo, bajo formas de urbanización física y legal, o si han gozado de un estatus urbano lo han perdido por razones de obsolescencia física y funcional. Esto es lo que diferencia a los descampados de los "solares", donde este dominio sí se ha llevado a cabo y sigue plenamente vigente. Los solares son vacíos temporales de uso y edificación, pero en una situación absolutamente coyuntural, que puede ser inmediatamente solventada a través de un ejercicio de voluntad sencillo por parte de los agentes implicados." (Ruiz, 2002: 2).

Esta diferenciación se encuentra contrariada en nuestro caso de estudio, los solares de 'El Carme'. Debido a las razones de la producción y el mantenimiento de los solares que se especifican en los resultados, la situación de los solares que estudiamos se ha trastocado. Aunque formalmente existe la posibilidad de que sean urbanizados, en lo urbano su cambio se rige por la probabilidad. Y, dadas sus propias características, gozan de un estatus de ambigüedad entre el descampado y el solar. Si bien los solares son un vacío temporal de edificación, también lo son los descampados, es una cuestión de la dimensión temporal, dado que la ciudad está intrínsecamente ligada a la temporalidad. En el barrio que se estudia, los solares como espacio reversivo se han trastocado, se han convertido en lugares de amnesia y de ceguera, de visibilidad invisible. El vacío urbano se define por las prácticas, usos y apropiaciones que acontecen en él. Es, también, un vacío material con marcas sociales en pulsión continua e indefinida. De tal manera, a efectos práctico-teóricos, consideraremos los solares y los descampados como vacíos urbanos, dependiendo de una conceptualización mayor estudios concretos a realizar en el futuro.

En el espacio conviven dos dimensiones: la propiedad y la apropiación. La propiedad es, para Lefebvre (2013), la apropiación capitalista de la ciudad. Esta "reduce el espacio a su dimensión jurídica, a su dimensión legal, legitimando así un proceso de privatización, bien sea a través de un ejercicio de compra-venta de suelo [...] o de una gestión y/o explotación privatizada del mismo [...]" (Martínez, 2016: 102). Mientras que la propiedad se estructura mediante la legalidad y la ley, la apropiación del espacio se caracteriza por los usos y las prácticas. En este sentido, la "apropiación del espacio" se conceptualiza como adecuación –física, simbólica, imaginaria– del espacio a las necesidades y deseos de un grupo o agente social, cuya posición en el sistema social caracteriza estos procesos. Esta adecuación se da a través de una implicación de los agentes en la organización del espacio mismo (Lefebvre, 2013 en Martínez, 2016: 101). Es una "intervención en el diseño y en las lógicas de su propio uso, mostrando y anunciando (en) las prácticas, las experiencias, pero también las necesidades y los deseos." (ibid). Lo constituyente de los procesos de apropiación del espacio es el hecho de considerar un espacio como propio, es decir, el establecer una vinculación. El concepto de apropiación está muy relacionado con el de propiedad, pero significan aspectos muy diferentes.

En una reelaboración de las aportaciones de Ibáñez en relación al espacio, el orden social se explicita a través del espacio mediante la interpretación –que no lectura, como crítica Lefebvre (2013)– de las huellas o marcas de la explotación, esto es: "en el sistema se explota al ecosistema (naturaleza), una parte explota a otra parte del sistema (lucha de clases), y el sistema se autoexplota (carácter paradójico y contradictorio)." (Ibáñez, 2014: 69). Frente a determinado orden social, caben cuatro posiciones posibles: "la conversa (que suplica al poder que sea menos poder) lo reforma, la perversa (que intenta que el poder sea otro poder) lo invierte, la subversiva (que exige al poder que no sea poder) lo revoluciona. La reversiva (que desafía al poder a que sea más poder) pone al poder en una tesitura imposible: pues le obliga a exacerbarse hasta extinguir la relación por exterminio de los términos" (idem, 79).

Según Ibáñez, en el ámbito del orden social, "hay dos modos de responder: el converso y el perverso. El converso y el perverso están dominados por el que dictó la ley: el niño que hace lo que le manda su papá y el que hace lo contrario de lo que le manda su papá están dominados por su papá" (Ibáñez, 1990: 186). De esta manera identificamos los solares ocupados por parkings, solares con usos publicitarios así como todo tipo de solares culturales, como es el caso del Solar Corona, como ocupaciones que responden al orden social: ya sea aceptándolos y utilizándolos para fines relativos a él (conversos) o reprochándolos sin cuestionar el sistema de desigualdades sociales construido por el orden social, o incluso para resolver algunos de los problemas que este plantea (perversos). Por tanto, su objetivo no sería el de cambiar el sistema de desigualdades sino el de mantenerlo o gestionarlo, ya sea mediante la negación o pequeñas soluciones a modo de "parches". En este caso, identificamos ambas posiciones como 'ciudadanismo', tal y como lo expresa Delgado al hablar del espacio público, pues se caracterizan como una posición de negación y gestión de las desigualdades existentes (Delgado, 2011).

Siguiendo con el planteamiento de Jesús Ibáñez, "solo la pregunta a la ley la pone en cuestión. Hay dos modos de preguntar: el subversivo o irónico (es una pregunta a la pregunta: pregunta por los fundamentos de la ley), y el reversivo o humorístico (es una pregunta a la respuesta: ceñirse tan estrechamente a la ley que la hace estallar)" (Ibáñez, 1990: 186). Las formas de ocupación del espacio por personas "sin techo" u okupas, así como de construcción de centros sociales okupas anarquistas, como es el caso del CSOA L'Horta, preguntarían al orden social: tanto reclamando la libertad de dictar la ley del orden social (reversivo) como dictar el no dictado de la ley del orden social (subversivo), en relación a un grado creciente del nivel de libertad (Ibáñez, 1997: 249). Podríamos añadir que los modos subversivo y reversivo están representados por una forma verbal diferente al presente de indicativo, en la forma de participio, propias de

las posiciones converso y perverso porque reflejan a un objeto que se ha convertido en sujeto de cambio. Las posiciones de converso y perverso demuestran su limitación pues son posiciones objetivadas (cosificadas) mientras que las formas subversivo y reversivo van más allá de las anteriores pues se ha convertido en sujetas (reflexivas).

Los espacios reversivos habitualmente no se ven. Pero cuando se ven la realidad de la sociedad de consumo deviene paradójica: “pero a pesar de su condición de desechos, no carecen de función: su función clave es la de mapear y diferenciar los espacios urbanos en la ciudad neoliberal, la de remarcar su recíproca alteridad en relación a sus distintos usuarios, es decir, sus formas antagónicas de vivir o concebir el espacio. La acción de vaciar determinados espacios para legitimar otros funciona en términos dialécticos: “para que un mapa ‘tenga sentido’, algunas áreas de la ciudad deben ser descartadas, ser carentes de sentido y – en lo que al significado se refiere– ser poco prometedoras.” (Stanchieri, 2013: 11). Ello nos conduce a una paradoja alternativa. Para que las estructuras y los espacios normativos de la ciudad tengan sentido, deben existir lugares sin sentido: los espacios reversivos en algún punto entre en descampado y el solar. El juego espacial de sentidos y la visión o invisibilidad de los espacios vacíos es, en sí, una característica de organización definitoria de la ciudad como sistema complejo autorregulador.

Por último, y como antecedentes a este marco teórico, se reseñan dos casos etnográficos de relevancia sobre los centros históricos de dos diferentes ciudades que incluyen Barcelona y Palma de Mallorca, con el objetivo de conocer “para qué sirven o pueden servir” (Freire, 2011) estos espacios así como desestimar su consideración como ‘vacíos urbanos’. En el primero de los casos, Stanchieri destaca que muchos de los solares son etiquetados como ‘vacíos’ cuando “de por sí ya [son] utilizados, vividos, practicados, percibidos y habitados por distintos grupos de personas en formas que se suponen ilegales, a–legales o informales” (Stanchieri, 2013). Es decir, “ya existen iniciativas” ciudadanas (Fernández, 2011) que impiden catalogar a estos espacios como ‘espacios vacíos’ pues muchas veces son colectivos vecinales quienes participan en ellos, asociaciones, o incluso personas las que viven. El segundo, realizado por Franquesa en el centro de Palma de Mallorca, vincula el ‘vaciamiento’ de los solares con un proceso como de “vaciar y llenar, o la lógica espacial de la neoliberalización” (Franquesa, 2007) a partir del cual muchos de los procesos de renovación del centro histórico supusieron la demolición de diversas asociaciones locales.

6. RESULTADOS

6.1. Génesis de la Planificación Urbana en ‘El Carme’

Se hace necesaria una revisión de la Planificación Urbana en ‘El Carme’ con tal de comprender, más adelante, la importancia del factor urbanístico en la generación y mantenimiento de los vacíos urbanos. La práctica del urbanismo en el distrito de Ciutat Vella y en el barrio de ‘El Carme’ se manifiesta, a lo largo de los años 90 y 2000, en tres dimensiones diferenciadas (Pecourt, 1992: 12): la dimensión de la conservación patrimonial, la dimensión del plan y la dimensión del proyecto.

La primera dimensión, la conservación patrimonial, se centra en la conservación de patrimonio histórico–artístico. La iniciativa es del Ayuntamiento (con el catálogo del PEP¹ 84 y sus revisiones) y de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència (PND²). En la dimensión del plan, también en Ciutat Vella, entran en conflicto la noción de patrimonio histórico y la ciudad global (ibid., 14) en un ambiente de tensión constante entre el patrimonio y el modelo de desarrollo seguido. En cuanto al bloque proyectual, se define por una gran heterogeneidad (ibid., 18) marcada por el tiempo y las diferentes corrientes dominantes.

Ciutat Vella es objeto de cinco planes municipales hasta el 1991. El primero, el Plan Aymamí del 1911, toma una clara postura higienista y de “conservación selectiva de monumentos, en sintonía con su época” (Pecourt, 1992: 13), aunque finalmente no fue ejecutado. El Plan de Goerlich de 1928 es su heredero y sigue una filosofía similar en cuanto a la conservación de monumentos. El Plan Parcial 1956, en la posguerra, adopta una visión monumentalista (Peñin, 1978 en VV.AA. 1992: 89). En opinión de Pecourt (1992: 13) “lo cierto es que se mantienen las reformas anteriores y se añaden vaciados que poco tienen en cuenta las arquitecturas menores y los que en ellos habitan”. En los PEP 84 se “decide congelar la ciudad en el punto que la han dejado los planes anteriores. Cualquiera que sea el estado en que nos ha sido legada la ciudad, ese estado es el modelo. [...] La conservación masiva –como objetivo opuesto a la transformación masiva– consolida un precipitado histórico con episodios de sinrazón urbana, de

¹ Planes Especiales de Protección.

² Proyectos de Normativa y diseño urbano, como por ejemplo PND Lonja y PND Seu–Verge.

hacinamiento especulativo; perpetúa una trama que ha perdido su significado cívico y funcional.” (ibid., 15). Se adopta como objetivo principal la protección integral activa (COACV, 1992: 97) materializándose ello en el “mantenimiento de la estructura urbana histórica, tanto en lo que se refiere a la trama viaria –olvidando las anteriores propuestas de aperturas, penetraciones y ensanches– como a los perfiles arquitectónicos y tipologías existentes. Se mantiene la escena urbana tradicional.” (ibid.). El PGOU de Valencia se aprueba en 1988 y califica todo el ámbito de Ciutat Vella como Conjunto Histórico Protegido, asume circunstancialmente los PEPs 84 y prevé la redacción de nuevos Planes Especiales de Protección y Reforma Interior. En esta línea, el PEPRI 91 altera el planteamiento que se venía siguiendo. “Acepta la modificación del “status” físico actual proponiendo aperturas de tejido, pero solo para formas plazas” (Pecourt, 1992: 15).

A propósito de los PEPRI, surgió en 1990 un Programa de Renovación Urbana (PRU) con la tarea de precisar los objetivos del PEPRI de ‘El Carmen’, que asumía un papel central en la ciudad en cuanto a la renovación urbana. Para garantizar al final la realización de los PEPRI, se puso en marcha el Plan RIVA, con la Oficina RIVA como brazo motor. El objetivo principal de la oficina era anular los planes vigentes para ejecutar modelos alternativos. La Oficina RIVA, además, persiguió la centralización de la liquidación de las ayudas y la coordinación de las iniciativas para “revitalizar una zona progresivamente despoblada” (Gaja, 2009: 45). En palabras de Pecourt (1992: 184): “Hablaemos del RIVA como motor del cambio, lo cual no quiere decir que en él se contenga todo el conjunto de previsiones sobre Ciutat Vella. Hay que aclarar que no se trata de un Plan autónomo, sino que recoge las prescripciones de otros documentos como los PEPRI(s). En puridad el RIVA es un Plan de impulso y gestión de una ordenación ya establecida previamente; [...] En este sentido hablaremos del RIVA como un compendio de todas las actuaciones en el Centro Histórico”.

Como conclusión, es preciso añadir que las actuaciones del RIVA fueron mayoritariamente en el espacio parcelado, de iniciativa privada y de rehabilitación parcial, que prácticamente duplicaba a la rehabilitación integral (Pecourt, 1992: 185).

El Plan RIVA se plantea en una primera fase para el quinquenio 1993–1997. Más adelante, se firma para el período 1998–2002 un segundo Convenio, el RIVA II (Burriel, 2000).

6.2. Cartografía histórico comparativa de los vacíos urbanos

En este apartado se presenta la evolución de los vacíos urbanos en ‘El Carme’ desde 1984 hasta enero del 2017. Los planos de 1884–1991, 1997 y 2004 fueron producidos por diversos estudios sobre Ciutat Vella en los años tratados y en los anteriores. El plano de 2017 es de elaboración propia, a falta de datos existentes y actualizados, tanto por parte de la Administración pertinente como por parte de estudios académicos. La metodología consiste en mapear los vacíos urbanos existentes en ‘El Carme’, mediante la observación directa de lo que ocurre en el interior de las parcelas. Las diferentes apropiaciones, prácticas y usos que atraviesan y se entrecruzan en los vacíos urbanos se señala en la clasificación de los solares según si se encontraban las llamadas “huellas de vida”, “cemento o gravilla”, “pavimento anterior”, “ruinas visibles”, “vegetación”, “aparcamientos”³ y el “Solar Corona”⁴. Esta diferenciación responde a nuestro objetivo general de investigación sobre cuál es la relación entre los vacíos urbanos y el orden social. Esta idea, sobre la que trabajaremos más adelante, pregunta sobre cómo los usos y las prácticas que acontecen en, desde, mediante y por los vacíos urbanos son una toma de posición en una estructura social –entendida como formas de organización y de legitimación– que se adapta, pervierte, subvierte o revierte un sistema social –entendido como sistema de desigualdades materiales, formales y simbólicas– mediante la acción social como resultado de la observación del cambio en la ciudad –entendida como sistema complejo autorregulador–.

³ En los aparcamientos se diferencia entre “individual racionalizado”, “individual no racionalizado”, “colectivo racionalizado” y “colectivo no racionalizado”. Individual o colectivo se relaciona con las unidades de decisión que integran dicho espacio. El grado de racionalización se refiere a la adaptación del espacio según la función de aparcamiento de vehículos e incluye desde la demarcación de las diferentes plazas de aparcamiento hasta la instalación de sistemas de seguridad, más o menos perfeccionados, con el objetivo de proscribir el acceso de los no usuarios/clientes al espacio.

⁴ Solar, en situación de cesión temporal por parte del propietario privado y el propietario público, apropiado mediante usos y prácticas relacionadas con las actividades culturales y lúdicas, con gran presencia de la infancia. Más adelante profundizaremos en esta iniciativa.

Una mirada sobre los datos referentes a los solares totales y edificados de Ciutat Vella advierte sobre el crecimiento de las parcelas edificadas, pero también del crecimiento de los solares hasta el año 1997.

Solares totales y edificados en Ciutat Vella, 1984 – 1997
V.V.A.A., 1998.

Seguidamente, si se presta atención a los solares, los edificios en ruina y los edificios desocupados en mal estado en el año 2004, se repara en la especificidad de 'El Carme' y, en segundo lugar, de Velluters según su densidad de vacíos urbanos.

	Solares	Edificios en ruina	Edificios desocupados en mal estado
EL CARME	62	14	62
VELLUTERS	54	14	64
EL MERCAT	29	21	119
SEU-XEREA	20	4	43
ST. FRANCESC	4	5	24
Totales	169	58	312

Solares, Edificios en ruina y Edificios desocupados en mal estado en Ciutat Vella, totales y por barrios, 2004.
Dolç, 2009.

En el 2004, 62 parcelas en 'El Carme' eran ya solares; en 2017 se han contabilizado 74 solares, entre los cuales se encuentran cinco grandes áreas de solares –en ocasiones bolsas de solares– distribuidas por el espacio formando un círculo alrededor del centro geométrico.

Bolsas de solares en El Carme, enero de 2017.
Elaboración propia.

En cuanto a la evolución histórica y de localización de los solares, la zona que ha visto una desaparición tajante de solares –sustituidos por edificación– ha sido la cercana a las Torres de Quart, que son un monumento muy visitado por los turistas. En el resto del área de estudio, han desaparecido solares singulares, pero también se han creado nuevos, muchas veces lindantes con los ya solares y que han dado lugar a la aparición de bolsas de solares. Un solar en situación singular es el conocido como “solar del IVAM”. El solar ha aparecido paulatinamente y ha evolucionado con los años. Actualmente se compone de 8 parcelas diferentes. El Museo del IVAM lleva años planeando una ampliación ocupando el solar posterior, que no ha prosperado, pero habría provocado una rápida recuperación de la zona, una transformación radical. Paralelamente, el Instituto del Carmen reclama su uso como patio o lugar de encuentro del instituto. Además, se utiliza de manera puntual por diferentes iniciativas.

Derribos El Carme 1991

Solares en El Carme, 1991.
Pecourt, 1992.

Solares El Carme 1997

Solares en El Carme, 1997.
V.V.A.A., 1998.

Estado de conservación de los Edificios JUNIO 2004

Solares en El Carme, junio 2004.
Gaja, 2009.

Solares en El Carme, enero 2017.
Elaboración propia.

6.3. Razones de la producción y mantenimiento de los solares

Las causas de los vacíos característicos de 'El Carme' radican en diferentes factores:

- i. Factores físico-económicos. Por una parte, el estado de abandono de los edificios en zonas con una trama urbana densa y con un parcelario más reducido (VV.AA., 1998). Gran parte de los actuales solares se encuentran en tal estado porque en su momento fueron casas antiguas que cayeron en una espiral de abandono y ruina y no se han reedificado. Estas casas, dada la historia del barrio, es muy probable que fuesen viviendas unifamiliares construidas a finales del s. XIX y principios del XX. En este período estaba muy extendida la práctica mediante la cual el patriarca de una familia de la nueva burguesía invertía en la construcción de una casa o edificio que albergase la familia extensa. Con el paso el tiempo y la sucesión de generaciones, la propiedad del suelo se iba difuminando con un gran número de ramificaciones hasta, muy comúnmente, no asumir la persona descendiente la responsabilidad de los costes del derribo, mientras el inmueble cae en una espiral de ruina. Así, aparece una gran dificultad en la partición de las herencias, dado que las partes se van dividiendo con el tiempo y la proporción de suelo correspondiente a cada una va menguando. Esta disminución se acentúa hasta el punto de que las personas propietarias usualmente consideran que el costo notarial de solucionar la situación del inmueble o la parcela conforme a la normativa es insuficiente en relación a los beneficios económicos que podría reportar. En Valencia, la propiedad adopta un estatus de proindiviso y se dan numerosas situaciones en que la actuación particular sobre una parcela necesita el consentimiento de todos los copropietarios. En muchos edificios, además, se cuentan usualmente 2 portales con 3 viviendas y 2 bajos cada uno, es decir, 10 unidades de decisión que, dos o tres generaciones más tarde, pueden llegar a existir hasta 50 propietarios o más.
- ii. El tamaño del parcelario. Las reducidas dimensiones del parcelario se deben, como señala Dolç (2009) a las parcelas anteriormente dedicadas a la producción artesanal o las "cases-obradors" en las que las familias o el artesano en soledad vivía y trabajaba en unas dimensiones reducidas y con una sola unidad de decisión por parcela. Este reducido tamaño, "independientemente de la parcela mínima limitada por los Planes, las superficies que aseguran la rentabilidad del producto son superiores, en la mayoría de los casos, al tamaño parcelario de los ámbitos más asolados." (Alcalde et al., 1998: 53).
- iii. El régimen de tenencia de viviendas. Tradicionalmente en 'El Carmen' predominaba el arrendamiento antiguo con inquilinos de edad avanzada y bajo nivel de ingresos, lo cual dificultaba la realización de obras o, incluso, el bloqueo de las mismas se convertía en una estrategia de expulsión de la persona inquilina (ibid.).
- iv. El Planeamiento. La delimitación de los PEPs 84 de zonas de Unidades de Actuación, unido a los otros factores que contribuían en la "parálisis" de la edificación, promovía el "crecimiento en mancha de aceite de solares" (ibid., 54).
- v. El coste de la construcción en los años 80 y 90. La situación del barrio elevaba los costes de construcción, respecto a otras zonas de la ciudad. Además, la rentabilidad de la producción de suelo era dudosa (ibid.).
- vi. La valoración catastral. El Impuesto de Bienes Inmuebles que debe retribuir a la Administración municipal la persona propietaria de una parcela urbana no edificada es relativamente bajo respecto al que es retribuido cuando esta parcela sí está edificada. El IBI se considera un mecanismo del que dispone el Ayuntamiento para la regulación de la construcción de iniciativa y promoción privada. Durante el período del gobierno municipal del Partido Popular —de 1991 a 2015—, el bajo IBI del suelo urbano sin urbanizar fue un aliciente para la especulación inmobiliaria. Ello se debe a que las promotoras podían especular con el suelo esperando a que el mercado diese la mejor oportunidad para vender, acrecentando así los beneficios económicos percibidos. Esta intimidad colaborativa entre el gobierno municipal y el sector inmobiliario, con los instrumentos administrativos como mediadores, fue una de las causas de la situación actual.

6.4. El espacio y el orden social

Se ha producido un vaciamiento del espacio en el que solo los espacios reversivos son los que, posiblemente, puedan decirnos algo, a través de la ironía. "El *vaciamiento* implica, entre otras cosas, anular la capacidad de imaginar otros ordenes sociales diferentes, otros mundos — ideales o reales — posibles." (Stanchieri, 2013: 3).

En cuanto al *espacio practicado o vivido* (Lefebvre, 2013), leemos cuatro posiciones posibles a adoptar. Estas posiciones que toman los agentes sociales —colectivos, individuales, organizados, desorganizados—

nacen de un sistema social organizado mediante diferentes desigualdades estructuradas y estructurantes. Dichas posiciones en el orden social cristalizan en un orden espacial que no solo es medio o ambiente –es decir, escenario–, sino que puede llegar a transformar las relaciones sociales, sin llegar a modificarlas (Lefebvre, 1976; 2013). El espacio es tanto producto como productor de las relaciones sociales (íbid.). Es en este suelo resbaladizo –y, cabe añadir, sin caer en una suerte de fetichismo espacial– en el que se mueve la interpretación del espacio y, en relación mediada, el análisis del orden social a partir de la interpretación del espacio. De esta manera, se identifican las siguientes posiciones del espacio respecto al orden social.

- i. Espacios conversos. Los espacios conversos son los que se pliegan a las relaciones de poder, son espacios que “suplican al poder que sea menos poder” (Ibáñez, 2014: 79). Encontramos aquí los aparcamientos. Se ha diferenciado entre diferentes grados de racionalización –desde puertas especializadas y una organización muy marcada a otro extremo, caracterizado por cerramientos mediante vallas con candados y también por la desorganización a la hora de situar los vehículos– y diferentes usos –individuales o colectivos–. En muchos casos, la persona propietaria o la que explota el espacio percibe una retribución económica de carácter alegal si el aparcamiento es colectivo. En la siguiente imagen se puede apreciar la cantidad y las dimensiones de las parcelas destinadas a estos usos en 1997 que, en cuanto a los aparcamientos colectivos, es menor que los observados en 2017 (como señala el plano Solares de ‘El Carme’ de enero de 2017).

Aparcamientos El Carme 1997

Aparcamientos en El Carme

Dolç en Gaja (ed.), 2009.

Se han pensado en estos espacios como conversos, porque se pliegan completamente la lógica de mercado y, por tanto, a las relaciones de desigualdad. Por ejemplo: es bien conocido que uno de los problemas sin solucionar y más incisivo del centro histórico de Valencia es la falta de aparcamiento. Los solares son utilizados como aparcamiento a cambio de una retribución económica. Determinadas posiciones que puedan permitírsele gozarán de un aparcamiento rápido en el centro histórico, disminuyendo de esta manera el tiempo que emplean en dicha actividad complementaria al trabajo productivo remunerado y al ocio, aumentando la contaminación y el tráfico. Las clases que puedan permitirse aún más, accederán a parkings con mayores medidas de seguridad. Así, cada posición social es homológicamente reafirmada, con el uso de los espacios y de los tiempos. De hecho, esta tipología de aparcamientos en superficie en solares, que el Ayuntamiento ha pasado por alto durante décadas, es predominante en las zonas de ‘El Carme’ cercanas al antiguo cauce del río Turia. Es decir, las zonas más alejadas de las Torres de Quart, en las que la dinámica es la instalación de aparcamientos subterráneos en los edificios rehabilitados a los que se accede mediante un ascensor de vehículos. Ello nos da pistas sobre las estrategias de clase respecto a los usos del tiempo y del espacio. Es pertinente mencionar la Unidad de Actuación 22, la bolsa de solares en la esquina de Guillem de Castro con la calle Liria, ya que involucra 10 parcelas y actualmente es gestionado como negocio, en el límite de la formalidad, de aparcamiento en superficie.

Otra clase de vacíos conversos son los cubiertos con un suelo de cemento o gravilla. En el discurso del sentido común vecinal, es costumbre el deseo de ocultar la tierra del solar con gravilla o cemento que, de alguna manera, evitan crear problemas innecesarios. En el plano simbólico, es una especie de miedo a la tierra desnuda, a lo desconocido (Ruiz y García, 2011), a lo problemático, a lo moldeable y transformable.

- ii. Espacios perversos. Son aquellos mediante los que se aplica la estrategia de cierta negociación con el poder, es decir, se pide al poder sea menos poder (Ibáñez, 2014). En 'El Carme', se han identificado dos solares que cumplen esta función y que se centran en actividades culturales, pero con características diferentes, son el 'Solar Corona' y el 'Espacio Ideo'.

El 'Espacio Ideo' es un solar de propiedad privada que esporádicamente se abre al público para la realización de actividades culturales. Entre octubre y noviembre del año 2014 y 2015 se celebra el festival 'Intramurs' que, según como se describe en su página web "es un proyecto para la promoción de todas las artes contemporáneas que se enclava dentro del área que las antiguas murallas de Valencia delimitaban. Un colectivo de profesionales formado por artistas, diseñadores, gestores y teóricos del arte, unidos con la idea de organizar un festival interdisciplinar, llevan a cabo un año más esta gran experiencia en contacto con las asociaciones, instituciones y comercios de esta zona centro con intención de dinamizarla culturalmente."⁵ Y sigue: "Las calles, las plazas, los jardines, los solares, los talleres y estudios, comercios, bares y galerías se llenarán del trabajo de los distintos artistas que sean convocados, con el fin de enriquecer la escena cultural y poner en auge el gran potencial que el panorama artístico contemporáneo es capaz de mostrar"⁶. En el 'Espacio Ideo' el arte se presta a una estrategia empresarial emprendida por instituciones públicas y privadas. En este espacio no se tratan las desigualdades, y el arte queda generalmente –hay excepciones– reducido a forma y, así, a ocio. No se tratan ni se mencionan las desigualdades y, por tanto, el orden social no se explicita ni, por supuesto, se intenta subvertir.

El 'Solar Corona', por su parte, es perverso en el sentido en que reconoce, en cierta medida, las desigualdades. Pero su respuesta no es subvertirlas –que es el objetivo de los espacios subversivos– sino *gestionarlas*. Es un espacio cultural y de acción ciudadana que trata de fomentar la participación como modo de vida. Es perverso porque, en él, las clases medias con alto capital cultural y simbólico –intelectuales, artistas, técnicos, profesionales de diferentes sectores– se reconocen con poder para recuperar espacios perdidos. Estas clases medias se han sentido marginadas y excluidas por más de dos décadas de gobierno municipal de derechas: han sufrido una regresión espacial –física y simbólica–. Aun así, su posición en la estructura social como dominados–dominantes les otorga, desde su interiorización de las estructuras objetivas como subjetivas, una presunción de su capacidad de influencia en los campos en los que juegan y en los que está en juego la capacidad de ejercer el poder. En este sentido, la lucha por la recuperación del espacio perdido –que sienten como arrebatado– es una lucha simbólica y de futuro: estos espacios, como el Solar Corona, constituyen espacios de socialización y relación. Así, vemos por una parte el énfasis que se pone en el cuidado y la educación de los niños por razones prácticas –se necesitan espacios de buena calidad donde los niños jueguen y sean cuidados–, por razones educativas –las nuevas formas de educar a los niños– y por razones ideológicas –la socialización para que el modelo espacial y la concepción de ciudad y de vida que defienden perdure–. También son espacios relacionales y en los que está en juego el capital simbólico en el sentido de que dan pie a nuevas relaciones, a "hacer contactos" y tejer redes.

- iii. Espacios subversivos. Los espacios subversivos son aquellos que exigen al poder que no sea poder, lo revolucionan (Ibáñez, 2014). No se han encontrado solares en 'El Carme' que, como espacios subversivos, estén imbricados en la lucha contra las desigualdades. Aunque no son solares, espacios de estas características son los CSO y CSOA de l'Horta –en el barrio de Benimaclet–, 'El Nido' –también en Benimaclet–, 'Cabanyal-Horta' –en el Cabanyal– o 'Pangea' –en Mislata–.
- iv. Espacios reversivos. Se han conceptualizado los espacios reversivos como aquellos que llevan las desigualdades estructurales del sistema capitalista racionalizado hasta su límite y, así, lo hacen parecer absurdo a través de la ironía. En este sentido son espacios paradójicos. Por ejemplo, la

⁵ Intramurs, página web (<http://www.intramurs.org/intramurs16/>).

⁶ *Ibid.*

parcela-solar nº18 de la Calle Beneficència es apropiada por una o varias personas que lo habitan. Esta apropiación deja marcas y a través de ellas podemos reconstruir cómo dicho sujeto conformó una casa-simulacro. Es paradójico en el sentido en cómo la expulsión de la sociedad –entendida esta como contrato– y el habitar del sujeto al exterior de la norma aceptada y valorada, dan como resultado la construcción de una casa simulacro de la casa en la sociedad de consumo. El sujeto se escapa del simulacro a través del simulacro y se constituye como nuevo recorrido nómada, por parte del sujeto que habita el solar y que pone en evidencia el sistema. “Estas tecnologías de gobierno se despliegan no a través de la coerción sino a través de la persuasión inherente a sus verdades (obediencia), de las ansiedades estimuladas por sus normas (control) y de las atracciones ejercidas por las imágenes de vida y del yo que ofrecen (consumo). Siguiendo a Varela y Álvarez–Uría (1989), las podríamos llamar “tácticas soft”: seducción frente a represión, creación de necesidades en lugar de inculcación de prescripciones, relaciones públicas frente a fuerza pública, publicidad frente a autoridad.” (Stanchieri, 2013: 5).

Si la violencia simbólica, en términos de Bourdieu, y su ‘táctica soft’ en el contexto de la sociedad de control se revelan inválidas es porque el sujeto se escapa de la normatividad de un Estado que es un punto fijo y no tolera al nómada, sobre todo cuando este cuestiona, mediante la pregunta, la propiedad. La ciudad es un “sistema de comunicaciones entre parcelas comunicaciones que consisten en la *observación* de los cambios típicos en una parcela por otra, cambios que desencadenan un proceso de autoorganización de la totalidad del sistema urbano, cuyo medio de comunicación es, pese a su generación simbólica, de naturaleza económica.” (Ruiz, 2002: 11). Es decir, lo que nos interesa son los intercambios y su organización, además de su estructura –estructurante y estructurada, como añadiría Bourdieu–, no sus elementos. Añade Ruiz (ibid.) que “pese al carácter simbólico, la comunicación es siempre un acto de contenido espacial, temporal y energético”, por lo tanto estas huellas o marcas físicas de la apropiación en el espacio son cruciales para el sostenimiento mismo del proceso, al depender muchas veces de ellas su realización.

7. Conclusiones

Se confirma nuestra hipótesis sobre la efectiva relación del espacio con el orden social. El espacio adquiere un papel en la creciente importancia en las estrategias –cotidianas, pero conectadas con los planos meso y macro del sistema social– de los diferentes agentes sociales que pugnan por diversos tipos de capitales en juego en los sistemas urbanos contemporáneos. Dichas estrategias de los agentes se configuran mediante los usos, prácticas y apropiaciones que se dan desde los espacios concretos, en los que su propia materialidad y configuración presente juega un papel importante, además del papel de los imaginarios urbanos y el plano de lo simbólico.

Una de las innumerables aportaciones clave de Foucault es que el poder no se posee, sino que se ejerce. Del espacio se podría decir lo mismo. Los vacíos urbanos de ‘El Carme’ constituyen un objeto de estudio significativamente interesante porque en algunos casos, la dimensión de la propiedad queda ironizada y suplantada por la apropiación. Este es el caso de los espacios que llamamos reversivos. En ellos la apropiación toma significado hasta tal punto que ironiza el concepto de propiedad y todo lo que significa. Es aquí donde el espacio nos habla de un orden y, en definitiva, de un sistema social.

En las dimensiones metodológica y epistemológica, el marco analítico sobre las cuatro posiciones posibles a adoptar –conversa, perversa, subversiva y reversiva– desde y mediante un espacio determinado –el vacío urbano– frente a un orden social determinado, demuestra su idoneidad para estudiar la realidad social desde una perspectiva transdisciplinar.

Se revela como necesario el avance sobre la investigación de la materialidad de los espacios en las Ciencias Sociales, es decir, la reformulación del análisis desde la importancia del espacio físico y su configuración, además de las aproximaciones ya formuladas desde los imaginarios urbanos y el plano de lo simbólico. La integración y comprensión de las diferentes dimensiones del espacio –y sus interrelaciones– adquiere importancia conforme se profundiza en la conciencia del espacio (Lefebvre, 2013).

8. Bibliografía

ALCALDE et al. (1998). "El recuento de las actuaciones". En VV.AA. *5 años de intervenciones en Ciutat Vella*. Pp.49-74, València, COACV.

BELLET, C. (2014). "La activación de solares urbanos. De práctica alternativa a objeto de programas municipales". *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 1058.

BLANCO, I.; CRUZ, H.; MARTÍNEZ, R. Y PARÉS, M. (2015). "El papel de la innovación social frente a la crisis". *Ciudad y Territorio*, nº 188, pp. 249-260.

BURRIEL, E. (2000). "Claves de la rehabilitación urbana. El caso del Centro Histórico de Valencia", *Cuadernos de Geografía*, nº 67/68, pp. 329 - 349.

CEDENÑA, M. (2015). *Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos (El caso del Parc de Les Planes de L'Hospitalet de Llobregat-Barcelona)* (Tesis doctoral), Barcelona, Universidad de Barcelona.

CRUZ, H. & MARTÍNEZ, R. (2016). "I si «mentrestant» creem institucions comunitàries? Els buits urbans com a oportunitat". En: Fernández, M. & Gifreu, J. (dir.). *La utilització dels buits urbans*. Barcelona: Diputació de Barcelona, pp. 172-183.

DELGADO, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Los Libros de la Catarata.

— (2007). *Sociedades movedizas*. Barcelona, Anagrama.

DIPUTACIÓ DE BARCELONA (2015). *Espais en desús, espais d'oportunitats: estudis de cas d'activació temporal d'espais buits a la demarcació de Barcelona*. Diputació de Barcelona.

DOLÇ, C. (2009). "Reflexiones sobre la situación de la vivienda en Ciutat Vella". En Gaja, F. (ed.) *Un futuro para el pasado. Un diagnóstico para la Ciutat Vella de Valencia*. Pp. 61-100, València, Editorial Universidad Politécnica de Valencia.

FERNÁNDEZ, V. (2011). "Vacíos urbanos. Un derecho. Una oportunidad". *N-AERUS XII / Madrid* 20-22/10/2011.

FERNÁNDEZ-CORONADO, R. (2004). "El proceso de rehabilitación de los centros históricos: planificación urbana y participación ciudadana". *Arxius, arxius de ciències socials*, 10, 121-135.

FLYVBJERG, B. (2004). "Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 106(1), 33-62.

FREIRE, J. (2009). *Urbanismo emergente: ciudad, tecnología e innovación social*. Paisajes Domésticos, 4, 18-27.

FREIRE, S. (2010). *Los "vacíos urbanos". Causas de su existencia en el suelo urbano de la primera periferia de Madrid* (Trabajo de Final de Máster). Madrid, Universidad Politécnica de Madrid.

GAJA, F. (ed.) (2009). *Un futuro para el pasado. Un diagnóstico para la Ciutat Vella de Valencia*. Valencia, Editorial Universidad Politécnica de Valencia.

GUNDERMANN, H. (2013). "El método de los estudios de caso". En M. L. Torres (coord.) *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México DF. Editorial Porrúa.

IBÁÑEZ, J. (2014). *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid, Siglo XXI.

IBÁÑEZ, J. (coord.). (1990). *Nuevos avances en la investigación social: la investigación social de segundo orden*. Suplementos, 22. Anthropos Editorial.

KNOBLAUCH, H. (2005). "Focused Ethnography". *Forum Qualitative Sozialforschung*, Vol 6, N°3.

LEFEBVRE, H. (1976). *La Revolución Urbana*. Madrid, Alianza.

— (2013). *La producción del espacio*. Madrid, Capitán Swing.

LUHMANN, N. (2009). *¿Cómo es posible el orden social?*. México, Herder.

MAGRINYÀ, F. (2015). "Plan Buits de Barcelona. Innovación social en tiempo de crisis". En Subirats, J. y García Bernardos, A. (eds.) *Innovación social y políticas urbanas en España* (pp. 307-340).

MARTÍNEZ, I. (2016). *Entre el tránsito y la apropiación: la producción de espacios públicos en la ciudad contemporánea. El caso del centro histórico de Pamplona-Iruña*. (Tesis Doctoral), Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

PECOURT, J. (coord.) (1992). *Ciutat Vella: Materials para el Urbanismo*, València, COACV.

RUIZ, J. (2002). *Complejidad urbana y determinación*. Madrid, BOE.

RUIZ, J. Y GARCÍA, P. (2011). "Elogio y significado del descampado urbano: una propuesta de interpretación (a propósito de Stalker)", *Icono14*, nº 8.

STAKE, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.

STANCHIERI, M. (2013). "La trampa urbanística de los vacíos urbanos: casos etnográficos en Barcelona." X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

VV. AA. (1998). *5 años de intervenciones en Ciutat Vella*. València, COACV.

Fuentes electrónicas

SOLAR CORONA, página web (<https://solarcorona.wordpress.com/>) (Consulta: 20/11/2015)

INTRAMURS, página web (<http://www.intramurs.org/intramurs16/>) (Consulta: 15/11/2015)